



LOS ORÍGENES DE LA FUNDACIÓN DE ESTELLA : SU POSIBLE RELACIÓN CON LA CIUDAD DE LE PUY-EN-VELAY

PEDRO MARÍA GUTIÉRREZ ERASO

*Bulletin Philologique et Historique
(jusqu'à 1610) 1969*
ANTECEDENTES

De la fundación de la ciudad de Estella se conocen datos muy concretos y valiosos que ayudan a establecer una cronología de las diferentes y sucesivas fundaciones, así como el contexto étnico y social de sus diferentes pobladores. Pese a ello, son muchas las lagunas en este conocimiento y al especialista o al simple erudito amante de la historia, se le presenta como apasionante el iniciar una investigación en este terreno. Partiendo del hecho fundamental de que la fundación más importante fue la que el rey de Navarra Sancho Ramírez hizo en 1090, con Francos, una idea me ha preocupado sobre todo : De dónde venían estos Francos ? Cuál fue su lugar o región de origen ? Tarea primordial ésta — apunta el profesor Lacarra — que tarde o temprano deberá realizarse si queremos lograr resultados concretos. Yo esperaba que la idea central de esta comunicación madurase, esperando encontrar más adelante datos concretos que me permitieran afirmarla sin posibles dudas, pero el anuncio de la celebración de este « 94^e Congrès national des Sociétés savantes », — recibido por cierto muy tarde, sin tiempo material para hacer investigaciones complementarias — me impulsa con cierta urgencia a dar conocimiento de una hipótesis que la superior competencia de los investigadores españoles y franceses examinará, por si en ella existe materia digna de investigación que aclare lo que hoy es, todavía, nebulosa histórica. La ocasión de reunirse en Pau tantos ilustres investigadores me obliga a plantearles una serie de cuestiones para

que en tarea común veamos qué puede haber de cierto en la hipótesis que voy a plantear y si ofrece viabilidad en su conjunto. Sirva pues la urgencia de presentación del tema, de excusa a la falta de elaboración del asunto central de la comunicación y sus numerosos cabos sueltos.

ORÍGENES DE ESTELLA

No ofrece duda la existencia de un primitivo núcleo urbano, agrupado alrededor de la « Iglesia vieja » (*Elissarra* en vascuence) en la zona que todavía hoy se conoce con el nombre de « barrio de Lizarra ». El Becerro de Irache, ya en el año 1024, así lo reconoce ⁽¹⁾. Sin embargo, la verdadera repoblación de Estella se lleva a cabo en tiempos del rey Sancho Ramírez quien, satisfecho de la repoblación con Francos que realizó en 1063 en la « urbe vieja » de Jaca, intentó hacer lo mismo en sus terrenos de Lizarra. El rey tropezó con dificultades, provinientes, casi sin excepción, de los monjes de Zarapuz, término cerca de Lizarra y castillo de Estella, que deseaban se hiciera en su propio terreno de Zarapuz la nueva población ⁽²⁾.

El Camino de Santiago ha adquirido una gran importancia en el siglo XI y Estella, con su Fuero de Francos que tanto favorece la repoblación, inicia el camino de sus sucesivas repoblaciones que constituirán con el tiempo, agrupadas, la actual ciudad : población de los Francos de San Martín, con su Fuero, en 1090; burgo de San Miguel y población de San Juan en 1187; población del Arenal de San Salvador en 1188. Estas tres últimas repoblaciones realizadas en tiempo de Sancho el Sabio.

Pero importa fijar la atención en la primera repoblación, la de los Francos de San Martín, ya que es el punto de partida de posibles investigaciones. Fueron muchos los Francos que se asentaron en Estella, atraídos por el Fuero. El Becerro de Irache recoge, en numerosos contratos de arrendamientos relativos a la calle de San Nicolás,

⁽¹⁾ P. M. GUTIÉRREZ ERASO, *La formación de los burgos estellese en la Edad Media a través del Fuero de Estella*, en *Boletín Ruta jacobea*, t. 17, 18, 19, 20 y 21.

⁽²⁾ A.H.N. Documentos de San Juan de la Peña, t. II, perg. 154 « ... los monjes de San Juan querían que se hiciese la población de Francos en su término de Zarapuz en el camino de Santiago, y yo quería que cambiase el camino por Lizarra y hacer allí campamento y población de Francos, por ser mejor... que consintiesen hacer de buena voluntad mi población y que no hiciesen murmuración contra mí por esta causa y que les daría la décima parte de todas las cosas que Dios, por su piedad, se dignase concederme de aquella población. Ellos de buena voluntad consintieron a mi ruego... »

plaza de San Martín y « rúa de las tiendas » (calle de San Pedro de la Rúa), nombres de Francos. Ya a lo largo de numerosos años, los nombres y apellidos francos, como D. Bodin, Stephano Marescott, Bearn, Bigot, Climent, Poncet, etc. ⁽¹⁾, indican la existencia numerosa de colonia gala. Los Francos en Estella llenan la vida de la ciudad en todos sus aspectos.

En lo religioso, la Virgen que se había aparecido en medio del bosque sobre una colina que dominaba la ciudad, en el año de 1085, recibió la denominación de Virgen del Puy, e inmediatamente una gran afluencia de peregrinos, que iban camino de la tumba del apóstol Santiago, la visitaron, siendo atendidos por la cofradía de Sancti Jacobi.

En la calle de San Nicolás, un hospital de peregrinos con este nombre, cumplía su misión caritativa. En el camino de peregrinos, fuera de la ciudad, hay una referencia documental (1201) a un monasterio de Rocamador ⁽²⁾. En la iglesia de San Miguel Arcángel, en la 4ª archivolta de su portada románica, en medio de mártires, se encuentra la escena de la « charité » de san Martín. Dentro de la unidad y esquema del desarrollo de la idea iconográfica, destaca esta incongruencia? que sólo encuentra su justificación por la influencia de Francos en la fábrica de la iglesia.

En la iglesia de San Pedro la Rúa, existen en su claustro unos capiteles relativos al martirio de san Andrés, así como en su tesoro, un báculo y vinajeras de esmalte de Limoges, atribuidos por tradición a un obispo de Patrás, peregrino a Santiago, que enfermó y murió en Estella, dejando aquí una reliquia de san Andrés ⁽³⁾.

⁽¹⁾ YANGUAS Y MIRANDA, en la voz « francos », de su *Diccionario de antigüedades del reino de Navarra*, ed. 1964, p. 392, cita una numerosa lista de apellidos francos en un documento del rey Teobaldo I (hasta 57 apellidos, cart. 3, fol. 152, año 1247).

⁽²⁾ Según el P. MORET, *Anales del reino de Navarra*, Tolosa, 1890, t. IV, p. 135, el rey Sancho el Fuerte donó al monasterio de Santa María de Rocamador, en el camino de peregrinos a Santiago de Compostela, 23 monedas de oro de un derecho viejo que tenía el rey en la carnicería vieja de Estella. Además dona otras monedas, velas, etc., y está fechada en Tudela en 1201. Para Lacarra, la donación del rey es al monasterio de Rocamador de Francia (el actual Rocamadour) y lo que estaba en el camino de peregrinos era la carnicería. Opina que los religiosos de Rocamador establecieron su templo a nuestra señora de Rocamador en Estella, acaso en el sitio de la carnicería vieja.

⁽³⁾ En los *Anales del reino de Navarra*, op. cit., t. IV, p. 407, el P. ALESÓN hace referencia a la tradición en Estella de la aparición de la reliquia de san Andrés Apóstol en 1270. Dice que lo cuenta Ambrosio de Morales, lo omite el P. Moret y es tradición inconcusa de la ciudad de Estella, recibida en todo el reino. Reinaba en Navarra el rey Teobaldo (ausente) y en su nombre el Infante D. Enrique, su hermano. Un obispo de la ciudad de Patras, en Grecia, viene a Santiago en peregrinación y con el consentimiento de su cabildo, toma una espalda del cuerpo de san Andrés

En el llamado Palacio Real, existe un curioso capitel que narra la lucha entre Roldán y el gigante Ferragut, relatada en el *Codex Calixtinus*, y cuya situación en la calle de San Nicolás y plaza de San Martín, en pleno corazón de la ciudad franca, la justifica Lacarra, viéndola psicológicamente dentro del ambiente de tensión existente entre las comunidades de Francos y quienes no lo eran. Para los Navarros, los privilegios de los Francos, que poseían todos los resortes de la vida económica de la ciudad, les resultaban odiosos. Existía antagonismo, presión, luchas más o menos veladas con los Francos. Estos compensaban su estancia en país extraño y en cierto modo hostil magnificando el recuerdo de Carlomagno y todo lo relativo a su intervención en la península ibérica.

Resumiendo pues los datos expuestos, fácilmente comprobables, tenemos :

Que en Estella, desde su fundación en 1090, con Sancho Ramírez, y la población de los Francos de San Martín, la influencia de estos ha sido grande :

En lo económico y mercantil, los Francos, protegidos por el Fuero, poseían todos los puntos claves en la administración de su burgo

que había sufrido martirio en esa ciudad. Con la reliquia y su auténtica, introduce en una caja los dos tesoros y parte hacia la tumba del apóstol en Galicia. Viaja pobremente. Enferma en un hospital de Estella, muere y es enterrado con sus pertenencias en el cementerio-claustro de San Pedro. El sacristán ve luces como de estrellas sobre su tumba, por las noches. Los clérigos, incrédulos las ven también y deciden exhumar el cuerpo. Encuentran sobre él la reliquia y el testimonio, que se quedan ya en San Pedro la Rúa.

Sobre estos pormenores narra interesantísimos datos, D. Baltasar de LEZAÚN y ANDÍA, en su obra manuscrita *Memorias históricas de la ciudad de Estella*, año 1710, cap. XIV, fol. 81 a 89. Tales datos son los de encontrarse con el cuerpo un báculo y vinajeras, guantes, y la cualidad de francés del obispo, ya que habiendo conquistado la Morea unos príncipes franceses en 1115, la poseyeron 200 años y obispos franceses fueron, en tales años, los titulares. Carlos II de Navarra regala un bello relicario en 1374. El patronato de San Andrés sobre la ciudad de Estella, lo vota en 1626 el Ayuntamiento de la ciudad.

René CROZET, en *Cahiers de civilisation médiévale*, Université de Poitiers, juillet-septembre 1964, estudia unas importantes discrepancias : Los capiteles sobre el martirio de san Andrés, parecen ser del siglo XII. La tradición del paso del obispo es del último tercio del siglo XIII, y el báculo y vinajeras de esmaltes limosinos, lo más pronto que podemos fecharlos es en el siglo XIII, a principios del mismo. Las hipótesis se multiplican. Si el paso del obispo fué en 1270, cómo son muy anteriores los capiteles de San Andrés?. Es anterior la tradición y los capiteles responden como expresión plástica a la misma?. Entonces cómo cohonestar esta hipótesis con la fecha del báculo y vinajeras, tan posterior?

Son todo sombras y dudas.

que se desarrollaba rápidamente por su situación estratégica en el Camino de Santiago. El gobierno de este burgo, de los castillos, del comercio (rúa de las Tiendas o calle de San Pedro, San Nicolás y plaza de San Martín), de la hostelería, de la industria de curtidos, etc. etc. estaba entregado a los Francos.

En lo religioso, la advocación a Nuestra Señora del Puy, aparecida en una colina en 1085; el monasterio de Rocamador, que fue hospital de peregrinos; la capilla de San Martín en la plaza de su nombre; la capilla de San Nicolás...

Recuerdo de las gestas de Carlomagno, con su capitel de la lucha entre Roldán y Ferragut...

Esta situación inicial se fue consolidando y haciendo cada vez más fuerte en reinados sucesivos, acrecentándose en tiempos de las dinastías de Champagne, Évreux, Foix...

La conclusión es obvia : en Estella, la influencia franca es total. Los Francos son omnipresentes.

Sentados estos hechos incontrovertibles, sobre los que existe, además, abundante confirmación documental, surge espontáneo el interrogante : De qué región de Francia proceden estos Francos?

Establecido el Camino de Santiago como centro cristizador de una corriente en ambos sentidos, religiosa, espiritual, cultural, artística y comercial, influyó poderosamente : en la fundación, primero, de la ciudad y más tarde, en su crecimiento fulgurante.

Desde que el paso del Pirineo por Roncesvalles y su hospital canalizaron el paso de peregrinos por Navarra, uniéndose en las cercanías de Puente la Reina a los que procedían del paso del Somport y Hospital de Santa Cristina, Estella fue un centro neurálgico, nudo geográfico y comercial de primerísima importancia, abierto ya sin riesgos el camino de la Rioja, desde las conquistas de Sancho el Mayor.

En todas las vías francesas de peregrinación compostelana, se supo con celeridad la creación de una nueva población.

De estas vías tradicionales, destaca con singular interés la llamada « Vía Podensis » que desde Le Puy-en-Velay, Sainte-Foi-de-Conques, Cahors, Moissac, llevaba a Ostabat y Roncesvalles.

Por qué razón llama la vía Podensis poderosamente nuestra atención, y singularmente la propia ciudad de Le Puy-en-Velay ⁽¹⁾?

(1) Yves BOTTINEAU, *El camino de Santiago*, ed. esp., 1965, p. 100 y 59. — Felipe TORROBA y Bernaldo de QUIRÓS, *Retablo estelar del Apóstol. El camino de Santiago*, Madrid, 1965, p. 128. — Luis AGUIRRE PRADO, *La ruta jacobea*, Madrid, 1965, p. 81. — André CHANAL, *Le Puy, ville d'art, ville sainte*, p. 21.

VIA PODENSIS. LE PUY-EN-VELAY

No es lugar apto el de una comunicación para recordar detenidamente el pasado histórico de una ciudad como Le Puy, bien conocido de todos. Juzgo, sin embargo, muy interesante el recopilar una serie de hechos fácilmente constatables.

Desde tiempo inmemorial, se veneraba, en la alta Auvernia, a Notre Dame d'Anis, en el monte de su nombre, que con el tiempo llegó a denominarse Nuestra Señora del Puy, llegando a ser su santuario el centro mariano más importante de Francia.

Siendo ella misma, lugar de recepción de peregrinaciones marianas, era a su vez la catedral de Le Puy, punto de partida de una celeberrima vía de peregrinaciones a Santiago de Compostela, en Galicia. En esta catedral, existía un culto intenso a san Andrés ⁽¹⁾. Los habitantes de las montañas venían a orar ante el santo el 30 de noviembre y vendían sus productos en una gran feria.

Cerca de Le Puy, en una ruta secundaria de la Vía Podensis, se hallaba situado el santuario de Rocamadour ⁽²⁾, muy visitado en Francia. En la propia ciudad de Le Puy, una capilla situada en lo más alto de un monolito basáltico, rendía culto a san Miguel (Saint-Michel-d'Aiguilhe), mientras que la catedral, con su aire oriental e hispánico, se encontraba al final de una larga escalinata construida sobre la calle-camino de peregrinación.

Vieja ciudad episcopal, pujante, con un intenso intercambio comercial con la lejana España (granos, pieles, etc.), con el paso de peregrinos, comerciantes y artistas de diferentes países, era influenciada, en todas sus facetas culturales y económicas, por su situación. El cultivo de cereales y el curtido de las pieles, usando para ello la planta llamada « zumaque », eran algunas de sus más importantes actividades.

Le Puy, ciudad sede de obispos, fue la ciudad de Gotescalco, primer obispo del que se conoce su peregrinación a Galicia en el año 950 ⁽³⁾.

⁽¹⁾ André CHANAL, *op. cit.*, p. 79.

⁽²⁾ Para José María Jimeno, en la ciudad de Ydes, una iglesia de templarios de mitades del siglo XII, le recuerda, en su ábside, la iglesia, de Rocamadour de Estella, que fué también de Templarios: « ... su ábside es de una exquisita belleza. Sus columnas adosadas... su cornisa descansando en finos canecillos de cabezas humanas y de animales, nos hacen pensar irremediamente en el ábside de Rocamadour de Estella... la semejanza es tan extraordinaria, que llega a la reproducción exacta de algunos modillones. *Boletín Ruta jacobea*, nº 22, *Rutas jacobeanas en el Cantal*.

⁽³⁾ P. MORET, *op. cit.*, t. II, p. 36. En él se cuenta cómo el monje Gomesano hizo, para el obispo Gotescalco, una copia del libro de san Ildefonso acerca de la perpetua

Qué nos sugieren estos hechos? Por de pronto, unas analogías sorprendentes entre le Puy y Estella, que quisiera analizar.

ANALOGÍAS ENTRE ESTELLA Y LE PUY-EN-VELAY

Estella, en 1085, se encuentra con la aparición milagrosa de una Virgen que, muy pronto, pasa a denominarse Virgen del Puy. Esta aparición tuvo lugar en una colina que domina la ciudad de Estella ⁽¹⁾.

Desde muy remotos tiempos, en el corazón de la Auvernia, se rendía culto a una Virgen, Notre-Dame d'Anis, que fue llamada más tarde, en toda Francia, Notre-Dame du Puy ⁽²⁾.

En Estella, la iglesia de San Pedro la Rúa, de la primera población franca, se halla situada en lo alto de una escalera o acceso monumental, y en su nave lateral derecha se abre una puerta sobre un claustro románico en el que destacan unos capiteles dedicados a narrar la vida y martirio de san Andrés. La puerta principal se abre a la escalinata que da a la calle-camino de peregrinación. La similitud de perspectiva, de capiteles en el pórtico entre San Pedro la Rúa y la catedral de Le Puy es evidente para el conocedor de ambas ciudades. Quien se asomara a contemplar ambas ciudades desde las respectivas escalinatas « tiene » una sensación familiar, capta la analogía casi al momento.

En la catedral de Le Puy, dos bajorrelieves de Pierre Vaneau relativos al martirio de san Andrés, uno en la sacristía y otro en el fondo de la nave central, vuelven a traernos la evocación del santo..., y tanto en Estella como en Le Puy, san Andrés es el patrón, celebrándose su fiesta el 30 de noviembre, con grandes ferias y mercados.

La iglesia de San Miguel Arcángel de Estella, se halla — como ya es tradicional — situada, en una cota elevada del terreno y en la portada románica, en un tablero, aparece el arcángel luchando con Satanás y pesando las almas, en una escenografía donde apa-

virginidad de la Virgen María. Gomesano, monje de San Martín de Albelda, indica que en el monasterio habitan « casi 200 monjes », viviendo regularmente bajo el gobierno del Santo Padre Dulquito Abad. Indica que lo hace « compelido de Gotescalco, obispo, que saliendo de Aquitania, pasaba en peregrinación a Compostela ». *Saint-Michel-d'Aiguilhe, commémoration du millénaire de l'érection de la chapelle*, 1962, p. 57.

⁽¹⁾ *Memorias históricas de la ciudad de Estella*, 1710, por Baltasar de LEZAÚN Y ANDÍA, cap. 3 y, fol. 13 a 21.

⁽²⁾ André CHANAL *op. cit.*, p. 21, 23. Los benedictinos, instalados desde el año 993 en Le Puy, son los grandes organizadores de la peregrinación a Santiago. Todos los pueblos ligados de un modo u otro con la Orden presentan numerosas influencias respectivas e identidades.

recen otros ángeles. En Saint-Michel-d'Aiguilhe de Le Puy, el culto asociado del arcángel a otros ángeles es muy antiguo, y en ambas iglesias la construcción se halla en terrenos muy elevados.

De la devoción a la Virgen de Rocamador en Estella y su hospital de peregrinos, y su relación con el santuario de Rocamadour de Francia, así como de su situación sobre el mismo camino de peregrinación a Compostela, apenas si debo hacerlo resaltar.

Existe otro dato curioso : una de las industrias más fuertes de Estella y de Le Puy es la de la curtición, incluso hoy día. Cuando un experto en la materia me habló de la primitiva utilización, por su abundancia en tanino, en las tareas de curtición, de una planta llamada « zumaque », que sólo se encuentra en Navarra con profusión en la zona de Estella, y que también se halla en las tierras altas de la Auvernia, indagué acerca de esta planta de la orden de las terebintáceas, o terebintales, familia de las anacardiáceas, o *Rhus Coriaria*, y me enteré, de que es escasa en provincias españolas, que se halla casi siempre en el sur de España y Portugal, y que se la considera « únicamente como especie indígena de España » desde el punto de vista botánico. Si como parece, existe en Auvernia, no pudo ser llevada desde aquí la planta con un fin utilitario?

Recapitulemos :

En Estella y Le Puy, encontramos :

Devociones similares (Virgen del Puy, Notre-Dame du Puy).

Situación topográfica en construcciones religiosas, parecida. (San Pedro la Rúa, catedral de Le Puy, Saint-Michel-d'Aiguilhe, San Miguel Arcángel).

Culto a la Virgen de Rocamadour sobre el camino de peregrinación.

Patrono común (san Andrés) y ferias y mercados, comunes. La Virgen del Puy, de Estella, fue muy favorecida por el rey Teobaldo II de Champagne, familiar (yerno), por matrimonio, de San Luis, rey de Francia, quien, a su vez, donó a la catedral de Le Puy la imagen de Notre-Dame du Puy, que sustituyó a la primitiva.

Industrias de curtición de rancio abolengo en ambas ciudades. A la vista de todas estas analogías, cualquiera puede preguntarse : todo esto no son sino puras coincidencias, o son la base de una efectiva relación de interdependencia?

Mi punto de vista es el de que existe efectivamente una estrecha relación, si no exclusivamente con la ciudad de Le Puy, sí con este importante Camino de Santiago, que es la Vía Podensis.

Pienso que cuando Sancho Ramírez, en 1090, repuebla Estella con Francos, quienes vienen de tierras galas a la nueva población, atraídos por las ventajas del Fuero, *son Francos procedentes de Le Puy, de sus cercanías, o de lugares situados sobre la Vía Podensis* ⁽¹⁾.

Instalados en Estella, trajeron sus costumbres mercantiles, su idioma, sus devociones, sus motivos artísticos, sus particularidades jurídicas, su industria, llegando a dar a Estella un auténtico « aire francés ». Si se ha dicho siempre, entre los historiadores navarros, que la Virgen del Puy recibió este nombre por el lugar de su hallazgo, ya que *Puy*, lo mismo que *Podio* o *Puyo* y *Puig* (en catalán) significa altura, y que todas estas palabras son corrupción de la palabra celta, *pech* o *puch*, que significa montaña, no debemos olvidar tampoco el importante dato de que en la fecha de la aparición, es obispo en Pamplona un monje del monasterio de San Pedro de Tomeres, llamado Pedro de Roda, natural de Tolosa (Francia).

Sigo pensando que cuando los Francos se instalan definitivamente en Estella, importan con ellos su « circunstancia biológica », sus costumbres, modo de ser etc. y el recuerdo de su país en detalles incluso inadvertidos para el espectador superficial.

Me atrevo a pensar, incluso, que la leyenda del obispo peregrino a Compostela, que falleció en Estella, pudo estar basada en el tránsito a Galicia del obispo Gotescalco, que con un gran séquito debió pasar por las proximidades de Estella y causar en aquella época una enorme impresión.

Comprendo que estas hipótesis son aventuradas. Existen grandes lagunas y se apoyan en la intuición antes que en datos documentales (que o no existen, o son difíciles de encontrar). Todas estas analogías son lo que en lenguaje jurídico llamaríamos pruebas indirectas o circunstanciales, que no producen evidencia plena. Pero, por otra parte, repugna el admitirlas como simples coincidencias y tampoco parece serio rechazarlas, al menos sin dedicarles un atento examen.

Si halláramos reliquias de san Andrés entre las existentes en la catedral de Le Puy, si encontrásemos documentación en archivos franceses o españoles, entonces habríamos dado un paso adelante.

⁽¹⁾ Con motivo de la IIª Semana de estudios medievales del 19 al 25 de julio de 1964, dedicada al estudio del Camino de Santiago, una exposición de documentos y esculturas tuvo lugar en la iglesia del santo sepulcro de Estella. Al desmontar un altar lateral en la nave del evangelio, es decir en esta parte situada a la izquierda, según se mira de frente el altar mayor, se halló, empotrado en el muro un sepulcro, oculto hasta entonces, con caracteres en perfecta epigrafía latina que dice así : En el año 1232 en el primer día del mes de junio murió doña Guillelma de Boilhs de Caorçt. Doña Guillelma o Gullelma debió ser dama muy importante para merecer enterramiento en el interior de la iglesia; sin duda sería gran benefactora de la misma.

En esta labor, es inexcusable iniciar una tarea de identificación geográfica de cada uno de los Francos que aparecen en documentos y contratos tanto de Estella como de las zonas francesas. Es labor que desde aquí brindo a los especialistas franceses y españoles. Y si, pese a ello, nada pudiésemos lograr, desdichadamente, y estas hipótesis quedasen en el aire, sin posible confirmación, siempre nos quedaría el consuelo de reconocer que la indudable influencia franca o francesa — que tanto vale una como otra afirmación — en la ciudad de Estella, fue un importantísimo elemento constitutivo de la misma, en la etnia, cultura y economía, y un elemento básico que acentúa hoy más que nunca las estrechas relaciones entre Francia y España.
